

**Acción colectiva y movimiento(s) de trabajadores desocupados. Una aproximación desde el proceso de lucha ligado al Programa Argentina Trabaja****María Maneiro (CONICET-UBA)**

maria\_maneiro\_rj@yahoo.com.ar

**Resumen**

Esta ponencia busca reintroducir el estudio acerca de las acciones de lucha del movimiento de trabajadores desocupados situando su aparición en la demanda de ingreso y de actualización de los montos del Programa Ingreso Social con Trabajo Argentina Trabaja. El objeto de este estudio es promover una revisión empírica de los estudios sobre la acción colectiva de los trabajadores desocupados que tan fecundos fueron en los primeros años de este siglo. Para ello se propondrá un abordaje que describa el proceso de acción colectiva, sus formatos de acción, sus demandas y sus principales sujetos, así como sus interacciones: alianzas y bifurcaciones. El soporte empírico comprende una base de datos de 306 acciones construida a partir de las noticias publicadas en los medios nacionales y locales referentes a la lucha en torno al Programa Argentina Trabaja bajo el recorte temporal se encuentra entre septiembre de 2009 y hasta finales de junio 2012 como así también una serie de entrevistas a referentes del Frente Popular Darío Santillán.

**Presentación del problema**

Si bien el campo de estudios sobre el conflicto social tiene larga data en nuestro campo académico, para mediados de la década del '90 en el contexto de un generalizado de desempleo, la emergencia de colectividades beligerantes demandantes de empleo abrió paso a un nuevo momento en las investigaciones acerca del conflicto social en la Argentina. Nos referimos con ello a los trabajos que han aparecido en el campo de las ciencias sociales bajo el paraguas temático de “la protesta” y que refieren a las descripciones, interpretaciones y análisis del ciclo de acción colectiva, cuya expresión sobresaliente se encuentra en los sucesos de fines de diciembre de 2001<sup>1</sup>. Un cuerpo significativo de estos estudios abordó la sociogénesis y el desarrollo de los movimientos de trabajadores desocupados, sus vertientes y particularidades, como así también sus formatos de lucha. Estos situaron mayoritariamente la atención en los cortes de vías públicas: “los piquetes”. Esta ponencia finalizará con algunos interrogantes acerca de las continuidades y las especificidades de este período respecto a los

---

<sup>1</sup> Entre muchos otros trabajos podemos mencionar Gomez (2006); IñigoCarrera y Cortatelo (2004); Retamozo (2006); Schuster y otros (2006) ; Svampa y Pereyra (2003).

resultados de los trabajos clásicos respecto de los datos construidos para el período 2009-2012.

Antes de ingresar en ello cabe decir que en los últimos diez años se han constatado dos períodos polares en relación al abordaje de los movimientos de trabajadores desocupados. Un primer conjunto de estudios pusieron el acento en la génesis, el desarrollo y las potencias de estos movimientos. La proliferación de trabajos sobre la “protesta” en general y sobre la productividad que la acción piquetera fue produciendo en torno a las capacidades de sociabilidad de estas experiencias, la democratización de los microterritorios que abarcaban y la reconstrucción positivizante de las mismas (Retamozo, 2006) (Svampa & Pereyra, 2003). Sin embargo, pocos años después, con la mutación del contexto político y económico y la mayor modularidad mostrada por las acciones de bloqueo de vías públicas, las interrogaciones sobre la acción colectiva quedaron ligadas a la indagación acerca de las huellas de estas iniciativas (Pereyra, Pérez, & Schuster, 2008). El proceso de eclipse y fragmentación de los movimientos se manifestaba en la producción académica por la disminución de la productividad acerca del tema y/o su mutación acerca de las modalidades de relación de los movimientos de desocupados –y/o sus referentes más conocidos- con las instituciones estatales (Pérez & Natalucci, 2012). Sensibles a la centralidad de estudiar no sólo de los momentos de visibilidad sino también a los de latencia de las organizaciones sociales (Melucci, 1999), continuamos con la temática abordando los momentos de relativa invisibilidad del objeto de estudio (Maneiro, 2009; Maneiro, Farías, & Santana, 2009) No obstante, dentro de un proceso general de retracción de la acción de protesta de las fracciones trabajadoras desocupadas. Sin embargo, consideramos que desde mediados de 2009 se observa un ciclo de acción contenciosa que, consideramos, merece ser atendido. Los interrogantes que guían este artículo son: quiénes protestan en este período en torno a la inclusión en este programa social, cómo lo hacen, qué demandas poseen y cuáles son las especificidades que conforman este ciclo.

### **El proceso de acción colectiva**

Es sabido que ya desde mediados de la década del `90 la acción colectiva de las organizaciones de trabajadores se ha articulado a la demanda de ampliación y de gestión de programas de sociales de “empleo”<sup>2</sup>. Esta capacidad de gestión de programas sociales se vio favorecida en durante la gestión del gobierno nacional de la Alianza (1999-2001) en el marco

---

<sup>2</sup> Esta cuestión fue trabajada por múltiples autores. Mi perspectiva en torno a este asunto se puede ver en Maneiro (2012)

de una disputa con los mediadores territoriales del Partido Justicialista. Durante el año 2002, la magnitud y la modalidad organizativa del programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados produjo nuevos impactos en torno a la capacidad autónoma de gestión de programas de las organizaciones sociales.

No obstante el proceso de crecimiento económico y de ampliación de la demanda de empleo, conjuntamente con una estrategia política tendiente a la valoración de este tipo de anclajes durante la gestión gubernamental de Néstor Kirchner trajo consigo una disminución progresiva de la relevancia de los programas de empleo clásicos (Maneiro, 2012).

Ya en el marco de la primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, a mediados del mes de agosto de 2009, en un contexto de crisis política y desaceleración del crecimiento económico, insertándose dentro de una serie de medidas gubernamentales tendientes a la reducción de la pobreza<sup>3</sup>, la presidente anuncia la implementación del Programa Ingreso Social con Trabajo, socialmente conocido como Plan “Argentina Trabaja” (PAT)<sup>4</sup>.

Éste se rige oficialmente por la resolución 3182 (9/8/2009) y constituye uno de los programas sociales nacionales más significativos –en términos de recursos y alcance– de la primera gestión presidencial de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011). Dicho programa se orienta a grupos familiares cuyos adultos no cuenten con una pensión, jubilación o un programa social provincial incompatible y que no desarrollen una actividad económica registrada. A pesar de que el Programa Argentina Trabaja retoma elementos de planes anteriores, posee particularidades significativas<sup>5</sup>. Una de ellas, de gran relevancia para sus partícipes, es que si sus precursores suponían un ingreso menor a 50 dólares mensuales –en el contexto de la licuación posdevaluatoria– en éste el monto previsto en el anuncio del programa asciende a poco menos de 300 dólares<sup>6</sup>. Otra de las características sobresalientes del programa, desde su marco normativo, es el fomento del “empleo” como fuente nodal de inclusión social y de las “cooperativas” como modalidad explícita de organización local<sup>7</sup>.

Cabe decir que la implementación de este programa estuvo centralmente ligada a los entramados gubernamentales municipales<sup>8</sup>, en muchos de ellos se constituyeron Unidades

---

<sup>3</sup> Este anuncio es contemporáneo al que introduce la Asignación Universal Por Hijo (AUH).

<sup>4</sup> El discurso con el anuncio presidencial del PAT se encuentra disponible en la web en: <http://presidencia.gob.ar/informacion/actividad-oficial/3551>.

<sup>5</sup> Una revisión de las características de este programa a la luz de sus predecesores se puede encontrar en Natalucci y Paschkes Ronis (2011) y Guimenez y Hopp (2011).

<sup>6</sup> Tal como se verá en este trabajo, el monto del “beneficio” se estancó nominalmente y la demanda de actualización fue un elemento central de las acciones de protesta.

<sup>7</sup> Más precisiones acerca de este programa, se pueden ver en mi trabajo (Maneiro, 2015).

<sup>8</sup> Un trabajo reciente de Longa (2016) explora exhaustivamente las tensiones producidas en el gobierno en torno a la forma de implementación de este programa y al estatuto de las municipalidades y sus referentes territoriales.

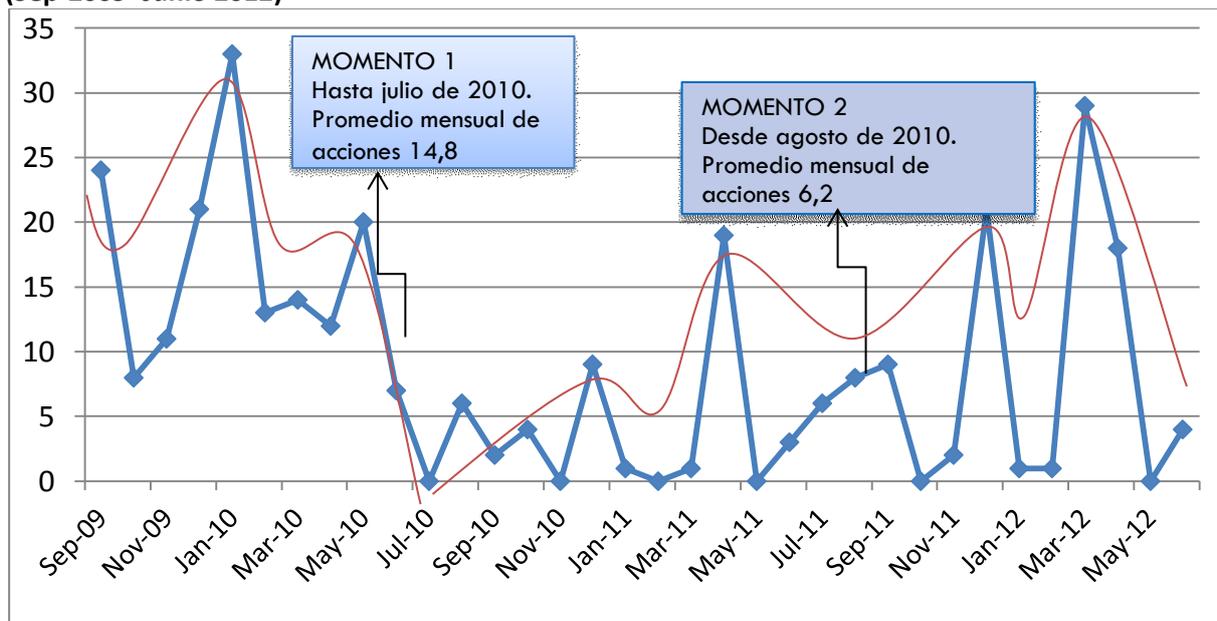
Ejecutoras para trabajar en la logística. En la intersección jurisdiccional se establecieron las prioridades de acción y se definieron los módulos de trabajo que se desarrollarían en cada territorio; los cuales ya tenían un menú prefijado. Las tareas de selección de los titulares, la conformación y el registro de las “cooperativas” y la firma de convenios inter-institucionales demoraron la puesta en marcha del trabajo.

A pocos días del anuncio del programa, una red de organizaciones sociales –desligadas del entramado político oficial- confluye en acciones de lucha que solicitan la apertura del padrón de beneficiarios y la autogestión del programa. En palabras de un entrevistado, este proceso es leído de la siguiente manera:

El gobierno nos quería dejar afuera de los planes “Argentina Trabaja”(…) y querían dejar afuera a las organizaciones que no pertenecían al peronismo “progresista”. Entonces nosotros (…) vimos que era necesario salir a luchar el tema de las cooperativas de trabajo, y que consigamos nuestra autonomía en cuanto a eso. Y bueno, así estuvimos un año y medio marchando a Desarrollo, al Puente, al Puente Pueyrredón, a un montón de lados, hubo un montón de trabas, hasta que bueno, llegamos a conseguir que nos anotaran en las cooperativas (Andrés, FPDS)

En las entrevistas que realizamos a los partícipes de este proceso de confrontación se expresa de manera enfática la defensa de un estatuto previamente conseguido, que remite a la participación activa en la gestión y distribución de programas de sociales y de empleo.

**GRAFICO 1- Distribución de acciones de lucha en torno al Programa Argentina Trabaja (Sep-2009- Junio 2012)**



Fuente: PIP 11220110100563 Trabajo, redes territoriales y acción piquetera. El Impacto del Plan Argentina Trabaja (PAT) en un movimiento de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires.

Tal como se puede ver en el gráfico 1, el proceso de confrontación que estamos analizando, posee un diseño que nos permite hablar de dos momentos diferenciados. Describiremos aquí sintéticamente cada uno de estos momentos para después profundizar su especificidad.

El primer momento, más denso y corto, se desarrolla desde el anuncio del programa hasta julio de 2010 y construye una primera parábola que se asemeja al diseño clásico de un ciclo de protesta, aunque con serruchos relevantes: los momentos en los que se producen más acciones son durante los meses de diciembre, enero y mayo. En el marco de procesos de confrontación, los meses climatológicamente más benévolos suelen mostrar una mayor frecuencia de acciones, el mes de diciembre –particularmente- se inscribe dentro de una memoria de acciones confrontativas y el mes de mayo, en el que se conmemoraba el bicentenario de la revolución de mayo, constituyó un centro de querrela bajo la amenaza de las organizaciones de “teñir” la fiesta con un acampe por la demanda de ingreso en este programa social (Maneiro, 2015). Cabe decir, sin embargo, que la gran frecuencia de acciones durante el mes de enero constituye un elemento sorprendente; enero suele ser un mes de tregua y constituir un parate en relación a la acción de lucha, su excepción podría ser un indicador de la relevancia del proceso que estamos analizando.

El segundo momento, más extendido en el tiempo y con un menor promedio de acciones mensuales, remite a una configuración menos homogénea, en la cual sobresale no ya la demanda de ingreso en el programa sino la demanda de actualización del monto del programa por la pérdida de poder adquisitivo del ingreso otorgado, no obstante las demandas previas no se desvanecen totalmente, sino que conforman un telón de fondo que se actualiza en forma recurrente. Este proceso de confrontación va densificándose poco a poco, sin embargo mostrando altibajos constantes y sin evidenciar una fortaleza de acciones comparable al primer momento señalado.

Por último cabe decir que la red de organizaciones participantes en cada momento posee diferencias significativas; si bien en ambos momentos actúa una amplia gama de organizaciones, el primer momento posee un arco más extenso y heterogéneo, mientras el segundo posee un núcleo algo más fuerte y centrado.

### **Análisis del primer momento**

Volvamos ahora al primer momento para profundizar su análisis. El reclamo en torno al ingreso en la gestión y distribución del programa no estuvo exento de tensiones, en el municipio de Esteban Echeverría, por tomar un ejemplo, el 20 de noviembre de 2009, en una movilización hacia la municipalidad para reclamar la puesta en funcionamiento del programa

bajo la gestión de las organizaciones sociales se produjo una situación represiva que aparece reiteradamente en los entrevistados:

El tema del reclamo es porque nosotros cuando luchamos por las cooperativa de trabajo, Argentina Trabaja, que las venimos luchando desde septiembre, fines de septiembre, del año pasado [la entrevista fue realizada a mediados del año 2010]. A nosotros nos vienen diciendo que vamos a tener la posibilidad de entrar en este proyecto, pero no nos tienen en cuenta. Hace poco nos recibió el intendente, fueron unos compañeros, gestionaron un par de cosas, pero era como que no, no nos querían, nada, tuvimos una represión en Montegrande, cuando fuimos a reclamar, nos reprimieron. Había gente con chicos, embarazadas, es como que también esto te va tirando un poco, hay compañeros que dicen, sí, ya está, no quiero saber más nada. Pero después te ponés a pensar y decís, no se pueden salir con la suya porque es algo que el pueblo se merece y tiene que ganárselo y es de cada uno. (Alejandra, FPDS).

Consideramos que densidad que expresa este primer momento de confrontación tiene como aspecto latente, este proceso de tensión. De hecho es a posteriori de este suceso que la frecuencia de acciones crece significativamente y que la red de organizaciones partícipes en las protestas se extiende<sup>9</sup>.

#### **a) Las demandas**

Comencemos a trabajar con las demandas. El reclamo que hemos señalado en torno al pedido de participación y a la crítica de la modalidad de gestión de los programas sociales, como se puede ver en la Tabla 1, surge en la remisión a dos cuestiones: el pedido de ingreso en el programa y la denuncia de uso clientelar del mismo<sup>10</sup>. Estas demandas, han tenido centralidad en el primer período de lucha. Es entre agosto de 2009 y julio de 2010, que éstas reúnen el 64,29% de las demandas del período

Las tres demandas, sin bien contienen especificidades, poseen un núcleo común que se haya en el requerimiento de ampliación de las redes y espacialidades de inclusión y la denuncia de acerca de las formas actuales de mediación.

---

<sup>9</sup> En un trabajo previo analizamos este primer momento con mayor profundidad y en él describimos esta situación que aquí mencionamos (Maneiro, 2015).

<sup>10</sup> Tal como se mostrará en el devenir del trabajo, la consigna “cooperativas sin punteros” es fundante del primer momento de este ciclo de acción colectiva y constituye un núcleo reivindicativo central en una de las redes de articulación que se constata en este proceso de confrontación.

**TABLA 1: Demandas de las acciones**

Período	8-2009 /7- 2010	%	%	8-2010/6- 2012	%	%	Total
Pedido de inclusión	112	40,00	70,00	48	13,83	30,00	<b>160</b>
Denuncia por uso clientelar	68	24,29	66,67	34	9,80	33,33	<b>102</b>
Demanda de nacionalización del programa	67	23,93	60,91	43	12,39	39,09	<b>110</b>
Reclamo de aumento de "haber"	4	1,43	3,10	125	36,02	96,90	<b>129</b>
Pedido de alimentos	1	0,36	2,86	34	9,80	97,14	<b>35</b>
Otras demandas	28	10,00	30,77	63	18,16	69,23	<b>91</b>
<b>Total</b>	<b>280</b>	<b>100,00</b>		<b>347</b>	<b>100,00</b>		<b>627</b>

Fuente: PIP 11220110100563 Trabajo, redes territoriales y acción piquetera. El Impacto del Plan Argentina Trabaja (PAT) en un movimiento de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires

Casi con la misma relevancia que la denuncia en torno al uso clientelar del programa, se encuentra la demanda por la nacionalización del programa. Como esperable, este reclamo se encuentra más presente en las acciones de lucha que se producen en el interior del país. Cabe decir, en referencia a esta cuestión, que el programa se instala de manera gradual en el interior del país Durante los primeros meses se asienta en treinta y seis municipios de la provincia de Buenos Aires para extenderse a las provincias de Tucumán, de La Rioja y Corrientes (Repetto, Boix, & Fernández, 2011).

**TABLA 2: Distribución de las acciones y acciones con demanda de nacionalización del programa según lugar de la acción (primer período)**

	Total acciones	%	Demanda de Nacionalización	%
Área metropolitana	76	48,41	14	20,59
Resto del país	81	51,59	54	79,41
<b>Total</b>	<b>157</b>	<b>100,00</b>	<b>68</b>	<b>100,00</b>

Fuente: PIP 11220110100563 Trabajo, redes territoriales y acción piquetera. El Impacto del Plan Argentina Trabaja (PAT) en un movimiento de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires

N: 157 acciones producidas durante el primer período con datos de lugar de la acción.

Con posterioridad, el programa se asienta en casi todo el territorio nacional; sin embargo, finalizado incluso el segundo semestre de 2011, no estaba implementado en Santa Fe, Jujuy, Córdoba y Catamarca (Argentina Trabaja, 2011). Santa Fe, y específicamente Rosario se presenta luego de la zona metropolitana, con la mayor frecuencia de acciones de protesta, habiéndose registrado 44 acciones, las cuales se distribuyen por mitades en ambos períodos analizados. Consideramos que ello explicaría la continuidad de la demanda a lo largo del

tiempo y su inscripción específica, durante este segundo período, en acciones que se desarrollan en estos espacios sociales.

### **b) Los formatos de acción**

Desde su génesis, las organizaciones de trabajadores desocupados estuvieron ligadas a un formato de acción colectiva que los ha identificado: los bloqueos de vías públicas. La bibliografía que estudió la génesis y el desarrollo de estas organizaciones, sin embargo, se ha encargado de mostrar que luego de unos años de lucha este formato se constituyó en una herramienta modular que fue utilizada por múltiples sujetos sociales<sup>11</sup>.

Cabe decir, sin embargo, que a casi quince años de los primeros cortes de ruta de los trabajadores desocupados y, después de un período de eclipse de sus acciones, en este nuevo proceso de confrontación los bloqueos de vías públicas vuelven a asumir centralidad. Tal como se puede observar en los marginales de la tabla 3, del total de las acciones producidas en este primer período, el 56% suponen cortes de vías públicas. Este formato, es el más importante en las cuatro organizaciones que contienen las mayores participaciones de este proceso de confrontación. Sin embargo, la envergadura de esta relevancia contiene matices. En la tabla se podrán ver los repertorios de acción contenciosa de las cuatro principales organizaciones que participaron de este proceso de lucha.

Mirando en detalle esta tabla se puede observar que el más del 60% de las acciones desarrolladas por el FPDS en este período constituyen bloqueos de vías públicas, presentando una diferencia de 45% respecto de la movilización, que es el formato de acción que aparece en segundo lugar. Esta primacía tan fuerte no se vislumbra en las demás organizaciones; pues si bien en las acciones de todas ellas el bloqueo es el tipo de acción colectiva más utilizada, la diferencia porcentual con respecto a la movilización se reduce a 6 puntos en el caso de BdP y a 8 puntos para el caso de PO, notándose una mayor propensión a la realización de bloqueos en la CCC con 47,2% de las acciones y una diferencia porcentual en relación a las movilizaciones de 13 puntos porcentuales.

No obstante, tal como se desarrollará en el siguiente apartado, existe un salto entre el porcentaje porcentual total y los porcentajes de tres de las organizaciones más importantes, en relación al peso de los cortes de ruta y. como contra cara el relativo descenso porcentual total

---

<sup>11</sup> Durante el año 2008 se produce un enfrentamiento que se dio en llamar el “conflicto del campo”. Este polariza y generaliza una disputa entre las corporaciones de los propietarios de tierras contra el gobierno en torno al aumento de las retenciones arancelarias a las exportaciones. La formato de protesta que adoptaron los propietarios de tierras fue de bloqueos de vías públicas; al referirse a ellos la Presidente Cristina Fernández de Kirchner los llamó como “piquetes de la abundancia”.

de las movilizaciones (21,5%). Es en este sentido que se deben tomar en consideración a las organizaciones más chicas, fueron estas 15 organizaciones las que acompañadas por alguna/s de estas cuatro, fueron demarcando las características de este ciclo de confrontación instalando la central primacía cuantitativa del piquete.

**TABLA 3: Distribución de los formatos de acción. Total y principales organizaciones (primer período)**

Formato de acción	Barrios de pie	%	CCC	%	FPDS	%	Polo Obrero	%	Total acciones	%
Acampe	5	7,35	7	13,21	3	6,25	3	7,89	12	7,36
Acuerdo	2	2,94	0	0,00	3	6,25	1	2,63	4	2,45
Acto		0,00	0	0,00	1	2,08	0	0,00	1	0,61
Anuncio	5	7,35	2	3,77	1	2,08	3	7,89	7	4,29
Corte	25	36,76	25	47,17	29	60,42	16	42,11	91	55,83
Movilización	21	30,88	18	33,96	7	14,58	13	34,21	35	21,47
Ocupación	2	2,94	0	0,00	2	4,17	0	0,00	4	2,45
Olla popular		0,00	1	1,89	0	0,00	0	0,00	1	0,61
Petitorio	2	2,94	0	0,00	1	2,08	1	2,63	2	1,23
Otro	1	1,47	0	0,00	1	2,08	1	2,63	1	0,61
Sin datos	5	7,35	0	0,00	0	0,00	0	0,00	5	3,07
<b>Total</b>	<b>68</b>	<b>100,00</b>	<b>53</b>	<b>100,00</b>	<b>48</b>	<b>100,00</b>	<b>38</b>	<b>100,00</b>	<b>163</b>	<b>100,00</b>

Fuente: PIP 11220110100563 Trabajo, redes territoriales y acción piquetera. El Impacto del Plan Argentina Trabaja (PAT) en un movimiento de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires

A pesar de su escaso peso cuantitativo, consideramos que no se debe perder de vista la relevancia de los acampes. Tal como hemos desarrollado en un trabajo previo (Maneiro, 2015), los 12 acampes producidos durante este período, supusieron un corrimiento de las coordenadas témporo-espaciales de la ciudad, llevando la vida cotidiana de los barrios periféricos a las principales avenidas del centro porteño. Estos acampes, cuya duración promedio es de 36hs, constituyen acciones que corrompen profundamente la dinámica movilizatoria de la ciudad aportando un componente cualitativo sin parangón que actualiza los largos acampes de la década del '90, pero resituándolos en el centro de la ciudad. .

### c) Las organizaciones participantes y sus redes de interacción

Ya hemos introducido en el texto que de este proceso movilizatorio participan diez y nueve organizaciones<sup>12</sup>. La amplia gama de participantes vuelve a poner de relieve un aspecto que había sido señalado en momentos movilizatorios previos, identificando al movimiento de

<sup>12</sup> Una breve descripción de cada una de ellas se puede encontrar en el anexo de este trabajo.

trabajadores desocupados como un movimiento de movimientos (Colectivo Situaciones, 2002).

Cabe decir, con todo, que estas diez y nueve organizaciones poseen una participación diferencial, sin embargo existe una amplia gama de organizaciones con una participación significativa. Sólo seis de estas diez y nueve poseen una participación menor al 10 por ciento de las acciones. De las trece que poseen más del 10% encontramos que cuatro son las que presentan una frecuencia de participación que se distingue<sup>13</sup>. La tabla 4 muestra la distribución de frecuencias de todos los grupos participantes durante el transcurso de este primer momento.

**TABLA 4: Frecuencia organizaciones participantes en acciones, porcentaje de participaciones y de acciones (primer período)**

<b>Organizaciones</b>	<b>Distribución</b>	<b>% Participaciones</b>	<b>% Acciones</b>
Barrios de Pie	68	13,41	41,72
CCC	54	10,65	33,13
FPDS	48	9,47	29,45
Polo Obrero	38	7,50	23,31
MTD AV/Nva Fza	37	7,30	22,70
MST Teresa Vive	31	6,11	19,02
FOL	29	5,72	17,79
FT26 de Julio	28	5,52	17,18
MTL Rebelde	26	5,13	15,95
MTR Democracia Directa	25	4,93	15,34
Mov. Unidad y Lucha	25	4,93	15,34
AT "Víctor Choque"	24	4,73	14,72
FOB	24	4,73	14,72
MTL	15	2,96	9,20
Fogoneros	14	2,76	8,59
CUBa-MTR	10	1,97	6,13
Asambleas del Pueblo	6	1,18	3,68
CTD-Quebracho	3	0,59	1,84
MTR La Dignidad	2	0,39	1,23
<b>Total</b>	<b>507</b>	<b>100,00</b>	

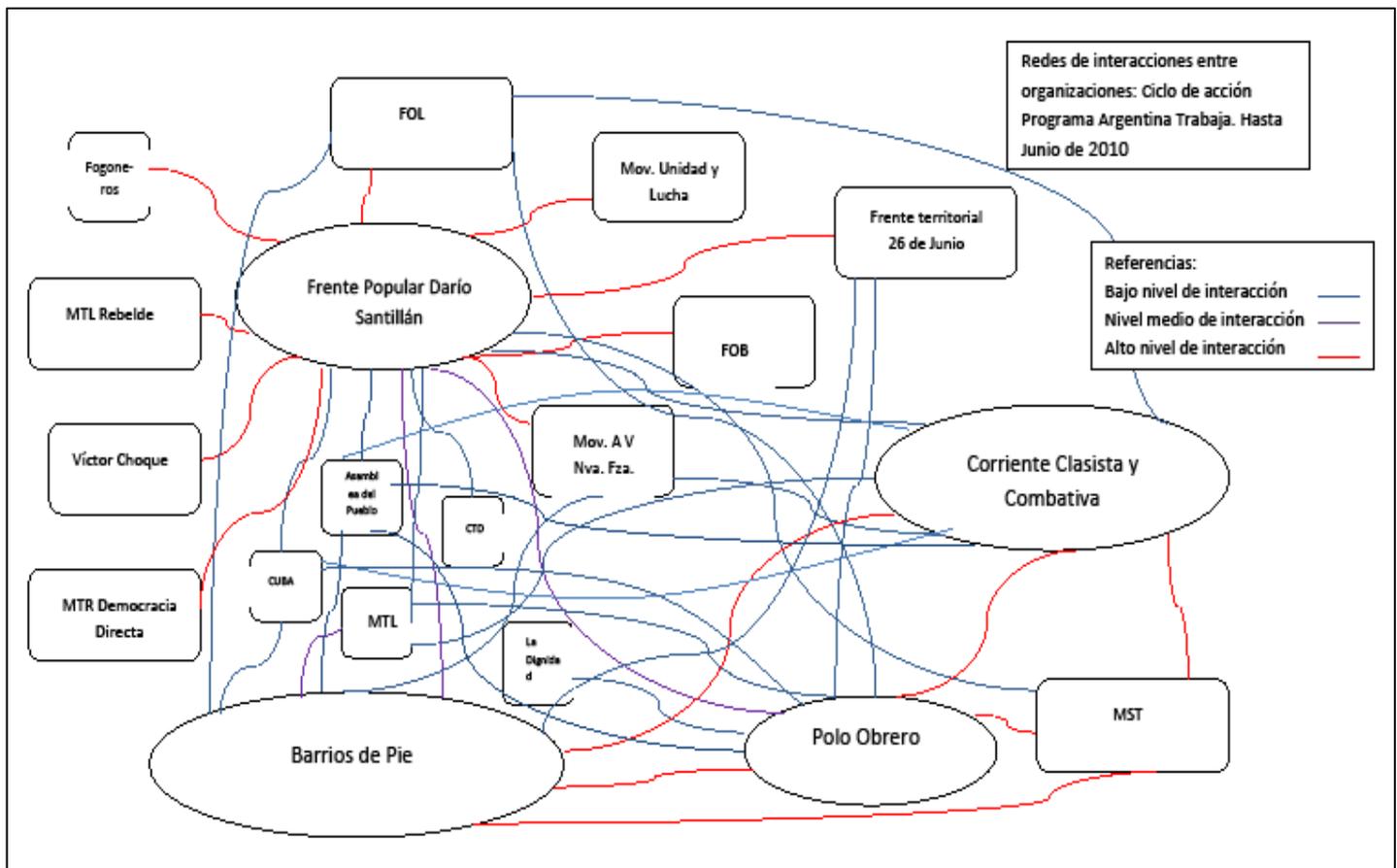
Fuente: PIP 11220110100563 Trabajo, redes territoriales y acción piquetera. El Impacto del Plan Argentina Trabaja (PAT) en un movimiento de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires

Nota: 507 de organizaciones participantes en las 163 acciones del período.

<sup>13</sup> si bien el Polo Obrero, posee una frecuencia muy cercana a la organización que le sigue, el MTD Nueva Fuerza, su primacía se acentúa en el segundo período

Resulta evidente la centralidad del Barrios de Pie<sup>14</sup> en el proceso movilizatorio, con todo un trabajo más profundo nos muestra que su participación más relevante se encuentra incluso más acotada en el tiempo, iniciando en diciembre y manteniendo en enero y febrero un enorme peso en las acciones de lucha, que se prolonga, aunque con desniveles hasta el mes de mayo.

**DIAGRAMA I – Red de interacciones entre organizaciones (primer período)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos construidos a partir del PIP 11220110100563 Trabajo, redes territoriales y acción piquetera. El Impacto del Plan Argentina Trabaja (PAT) en un movimiento de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires

Un diseño temporal acotado, y con similitudes al de Barrios de Pie se puede encontrar en el Polo Obrero, que participa de las primeras acciones durante el mes de noviembre, pero concentra la mayor parte de sus protestas entre los meses de diciembre, enero y febrero.

El itinerario de la CCC es más extenso, sus primeras acciones se desarrollan durante el mes de octubre, noviembre y diciembre, pero es recién en enero cuando ampliarán la cantidad de acciones hasta el mes de mayo, inclusive –aunque con una pronunciada disminución en el mes de abril–.

<sup>14</sup> Un excelente trabajo reciente de tesis resulta de interés para comprender el sinuoso proceso político de Barrios de Pie en estos períodos (Gradín, 2016).

Por último el itinerario del Frente Popular Darío Santillán presenta particularidades relevantes, pues casi la mitad de sus acciones de protesta se desarrollan durante el mes de septiembre, inaugurando el ciclo de lucha y emergiendo como el grupo de “los madrugadores” en este proceso. Sin embargo, y a pesar de participar de las acciones de los meses siguientes, su relevancia va perdiendo centralidad.

Volviendo ahora a los todos los participantes y tomando en consideración esta extensa lista es importante recalcar que para el total de 163 acciones se constatan 507 participaciones (un promedio de 3,1 organizaciones por acción) nos interrogamos por las redes de interacción que se expresan en el proceso de movilización, bajo la hipótesis de que en este proceso de confrontación se yuxtaponen y articulan modalidades de acción que poseen especificidades. En este sentido, el diagrama 1 muestra las redes de interacción de todas las organizaciones participantes con estas cuatro organizaciones que expresan una mayor frecuencia de aparición.

Como se puede ver, se vislumbran dos nodos con altos niveles de interacciones-sin que esto suponga la desarticulación total entre ambos ejes-. Uno de ellos contiene a las organizaciones sociales más grandes y con raíz político partidaria como Barrios de pie, Polo Obrero y Movimiento Sin Trabajo “Teresa Vive” y, otro, más escueto, cuyo nudo de articulación se encuentra en el Frente Popular Darío Santillán y con quien se articulan fuertemente el FOL, el MTD AV/Nva Fza, el FT26 de Julio, la FOB, el MTL Rebelde, el MTR Democracia Directa, el Mov. Unidad y Lucha, la AT "Víctor Choque" y Fogoneros. Entendemos que este mapeo de articulaciones diferenciales expresa ciertas particularidades dentro de las vertientes de este movimiento de movimientos.

Asimismo, se vislumbra un conjunto de organizaciones con una participación escasa y con vínculos medios y/o débiles con ambos núcleos de articulación, entre ellos cabe mencionar a CUBa-MTR y a las Asambleas del Pueblo. Por su parte la CTD-Quebracho presenta una articulación débil con el eje que articula el FPDS y el MTL y el I MTR La Dignidad presentan articulaciones débiles con el PO.

### **Analizando el segundo momento**

Recapitulando las características generales de este segundo período de confrontaciones en torno al Programa Argentina Trabaja caben señalar dos elementos: el primero es la temporalidad de esta fase y el otro el menor espesor de este momento.

En relación al primer aspecto, consideramos, que se debe tanto a aspectos que refieren al vínculo que se produce entre las organizaciones y el gobierno nacional del Estado en torno a

la demanda de participación y gestión en programas de empleo, a las características específicas que asume este programa, y también a la situación social, económica y política en la que se enmarca el ciclo. El primer aspecto, se relaciona con el tipo de relación –precaria y presencial- que las organizaciones entablan con el gobierno del estado que se reseñan en este trabajo con los programas de empleo<sup>15</sup>. El segundo aspecto se vincula con el aspecto central de esta fase que es el estancamiento nominal del monto del beneficio en un contexto inflacionario y el tercero se refiere al contexto de ralentización de la economía, de amesetamiento de la capacidad de captación de trabajadores respecto del mercado laboral y de avisoramiento de una situación política menos favorable a la coalición de gobierno.

El otro punto a destacar es la menor densidad de acciones que presenta este momento. Cabe decir que durante esta fase el promedio mensual de acciones se encuentra en 6,2, lo cual, a pesar de su relevancia, supone una disminución considerable respecto de las más de catorce acciones mensuales del período anterior, tal como se puede ver en el gráfico 1. Esta disminución cuantitativa, interpretamos que se relaciona con la diferencia cualitativa en torno a la especificidad de la fase; este período, si bien es heterogéneo, contiene como eje central de demandas, tal como se verá en el apartado que sigue, la puja referente a la retribución y no a la inclusión, constituyendo un proxy de la demanda corporativa sindical que se expresa con otro nivel de combatividad y otra frecuencia. Es en la yuxtaposición de este aspecto dominante, pero con la permanencia de las demandas y formas de acción de la fase previa que se produce la particularidad de este momento.

#### **a) Las demandas**

Adentrándonos nuevamente mediante las demandas en el período analizado, se debe subrayar que se observa una mayor dispersión de reclamos. Esto se debe a que se mantienen los reclamos de inclusión, nacionalización y la denuncia del uso clientelar, pero con una frecuencia mucho menor a la que expresaban en el momento previo y asume una significativa relevancia el reclamo por aumento del monto del ingreso. El mantenimiento del pedido de expansión y apertura del programa a otras gestiones y territorios, así como la denuncia acerca de la modalidad “clientelar” de inclusión, remite tanto a los pedidos que continúan desde el proceso anterior, y que se ven enfatizados por la apertura gradual de las jurisdicciones provinciales, como así también la negativa respecto de la ampliación nacional del mismo.

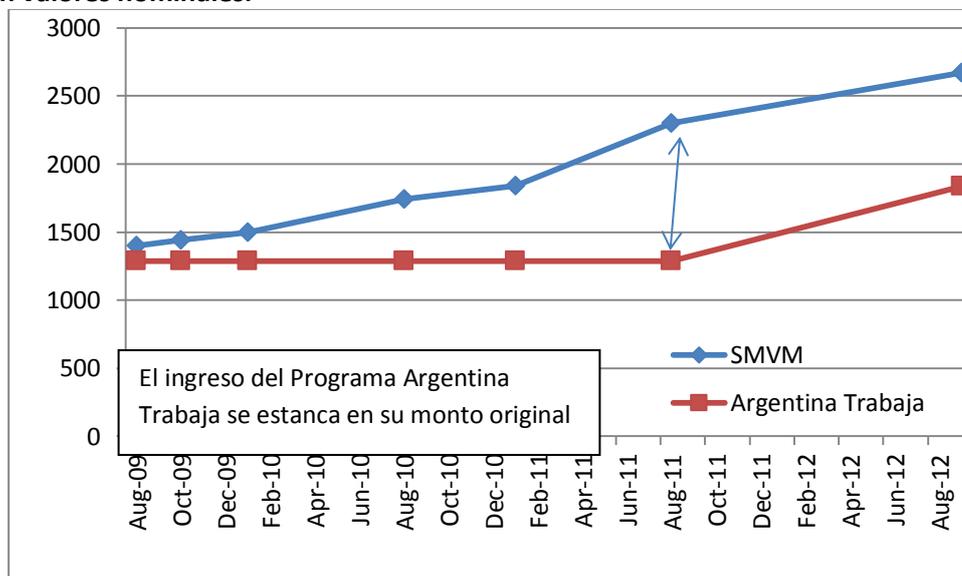
---

<sup>15</sup> Este aspecto fue trabajado en mi libro (Maneiro, 2012).

En torno a la demanda de aumento del monto del ingreso, cabe decir que esta petición con 125 apariciones, tal como se puede notar en la tabla 1, constituye la demanda aparecida con mayor frecuencia en todo el proceso estudiado. Vinculamos la relevancia de esta petición a la pérdida de valor del monto del ingreso, incluso en relación a otros ingresos laborales (y no laborales<sup>16</sup>) de las clases trabajadoras más empobrecidas<sup>17</sup>.

Con el objeto de mostrar esta pérdida de valor, en el diagrama 2, proponemos una comparación en torno al monto del ingreso del PAT respecto del Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM)<sup>18</sup>. Como se observa en ese gráfico, el monto del PAT se mantiene estacionado durante 24 meses, lo que supone que el ingreso mensual pase de significar el 85,67% del SMVM en enero de 2010 a constituir el 55,87% en agosto de 2011<sup>19</sup> y, a pesar de la suba anunciada a fines de febrero de 2012 –implementada a partir de dos “incentivos”, uno a la productividad y otro al presentismo-, la retribución no volvió a representar sino a poco menos del 70% del SMVM durante ese año y el siguiente, para volver a decrecer significativamente en los años subsiguientes.

**GRAFICO 2: Comparación monto mensual Programa Argentina Trabaja y el Salario Mínimo Vital y Móvil en valores nominales.**



Fuente: Elaboración propia a partir de documentos del Consejo del Salario y del Ministerio de Desarrollo Social.

<sup>1616</sup> En una comparación respecto de la Asignación Universal por Hijo, realizada para una presentación en el Grupo sobre participación y Movilización política el 27/4/2016, también se constató la desvalorización relativa del PAT.

<sup>17</sup> Es sabido que existe un gap entre la existencia de una situación problemática y la emergencia ello como demanda colectiva. Sin embargo, en procesos de activación movilizatoria, esta brecha puede ser atenuada.

<sup>18</sup> Entendemos que el valor del Salario Mínimo Vital y Móvil constituye un indicador que expresa el consenso, propiciado por el gobierno del estado, fruto de la negociación entre los representantes del capital y el trabajo acerca del valor mínimo indispensable para la reproducción de la fuerza de trabajo.

<sup>19</sup> Incluso esta proporción continuó disminuyendo, en enero de 2016 el monto del PAT correspondía al 42,9% del SMVM.

Sin canales instituidos para la actualización del monto mensual del beneficio, el mecanismo de solicitud de su aumento se expresa –en estas organizaciones- en el recurso recurrente y sistemático de la acción colectiva.

### **b) Los formatos de acción**

Observando los marginales de la tabla 5 se puede ver que durante este segundo momento los dos formatos de acción más relevantes en términos cuantitativos continúan siendo los cortes y las movilizaciones e, incluso, ambos sumados constituyen –aproximadamente- el mismo porcentaje de acciones que en el primero período; sin embargo la relevancia de cada uno de ellos se ha modificado. A pesar de que los bloqueos continúan constituyendo el formato más utilizado dentro del repertorio de estas organizaciones, su frecuencia disminuye casi 10 puntos en relación al momento próximo pasado, y lo contrario se constata en torno a las movilizaciones, la frecuencia de ellas aumenta significativamente, ascendiendo ese mismo porcentaje. Esta evidencia muestra una sustitución parcial de un formato respecto del otro. En palabras de una entrevistada este aspecto aparece de la siguiente forma:

R: Hacemos marchas, que no es lo mismo marcha que piquete que es cortarte la ruta y no dejar pasar a nadie. Y marcha es marchar a Desarrollo y, a diferentes puntos de lo que es acá, capital. Cuando ya es piquete, es porque ya estamos cansados de marchar y que no nos den bolilla. Y nos clavamos ahí. Mañana, es un ejemplo, mañana tenemos un corte. Y vamos a estar desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, para tratar de que alguien nos dé bolilla, para ver si podemos (...)

E: Y ¿antes hacían más piquetes?

R: Sí. Sí, antes sí. Ahora con la cuestión de que tenemos la cooperativa, como que hemos bajado un poco, porque tenemos otras prioridades, otras cuestiones qué hacer. Pero nunca se acaba. (...) La otra vez que fuimos a cortar el Pueyrredón, (...) Pero hay cortes, se siguen haciendo. Y se hacen en simultáneo. Cuando por ejemplo, la otra vez se hizo para que las cooperativas sean ya a nivel nacional, se cortó acá, o sea, en capital, se cortó en Mendoza, en Chubut, en Tucumán y en Entre Ríos, creo que se cortó también. En todos esos lugares a la misma vez, a la misma hora y en el mismo día, en lo que es Desarrollo Social en todos los lugares. Y se coordina, se coordinan muchos cortes, para que esto siga, porque lo que es el Chaco... no hay cooperativas. Y sabemos que lo que es las provincias, sufren mucho el hambre (Laura, FPDS)

Tal como se puede ver el en relato de Laura, en los entrevistados subyace una vinculación entre tipo de demanda, nivel de conflictividad y formato de la acción. La demanda de

inclusión-o de Nacionalización del programa- supone un nivel de confrontación más alto y se expresa en bloqueos, que a su vez son más duraderos y más potentes. Las demandas en torno a los montos u otros reclamos dentro del propio programa se efectúan mediante formatos de acción menos confrontativos: las movilizaciones.

**TABLA 5: Distribución de los formatos de acción. Total y principales organizaciones (segundo período)**

Formato de acción	CCC	%	Barrios de pie	%	FPDS	%	Polo Obrero	%	Total	%
Acampe/vigilia	2	3,28	1	1,12	0	0,00	0	0,00	6	4,17
Acto	2	3,28	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,69
Anuncio	0	0,00	3	3,37	0	0,00	1	4,35	4	2,78
Corte	36	59,02	24	26,97	5	41,67	9	39,13	62	43,06
Movilización	19	31,15	37	41,57	6	50,00	12	52,17	45	31,25
Olla popular	0	0,00	1	1,12	0	0,00	0	0,00	1	0,69
Petitorio	0	0,00	16	17,98	0	0,00	0	0,00	16	11,11
Otro	2	3,28	7	7,87	1	8,33	1	4,35	9	6,25
Total	61	100,00	89	100,00	12	100,00	23	100,00	144	100,00

Fuente: PIP 11220110100563 Trabajo, redes territoriales y acción piquetera. El Impacto del Plan Argentina Trabaja (PAT) en un movimiento de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires

Sin embargo, es menester volver una vez más a los datos de la tabla. Si bien ya analizamos los resultados de los marginales, ingresando en cada una de las organizaciones encontraremos magnitudes que nos hablan de matices significativos. En primer lugar, esta primacía de los bloqueos frente a las movilizaciones no se observa sino en una única organización: la CCC. Casi el 60% de las acciones de ellos constituyen cortes, jalonando la relevancia de este formato en todo el momento.

La contracara de esta centralidad se encuentra en BdP, en quienes el bloqueo disminuye muy significativamente mientras asciende vigorosamente el uso de las movilizaciones e incluso de un formato menos confrontativo aún, sin movilización de cuerpos, como es el petitorio. Como se verá en el siguiente apartado la relevancia cuantitativa de las acciones de esta organización contribuye fuertemente a caracterizar el período.

Finalmente en el resto de las organizaciones la primacía de los bloqueos, también, se desvanece, emergiendo las movilizaciones como el formato más importante de esta fase. Lo evidenciado tanto en BdP, como en las otras dos organizaciones con mayor relevancia en el

proceso se engarza en nuestra interpretación en torno a la articulación entre la demanda de aumento del monto del subsidio como reclamo fundamental y este formato de acción como el más relevante para muchas de las organizaciones participantes.

### **c) Las organizaciones participantes y sus redes de interacción**

La participación en este segundo período del ciclo analizado contrae algunas diferencias significativas comparativas respecto de la primera fase. Como se puede ver en la tabla 6 el primer aspecto a considerar es la disminución de los participantes. Dos de las diez y nueve organizaciones previas no actúan en este segundo momento y trece sólo lo hacen con porcentajes menores al 10%. Incluso el FPDS, que se encontraba entre las organizaciones más activas en un comienzo de la fase, retrocede significativamente en términos de capacidad de movilización. Una disminución relevante también se observa en el PO cuya actividad no llega al 16% de las acciones. Una contra tendencia, relativa, en este proceso general de disminución del peso de las organizaciones no centrales es el sostenimiento en la participación del MST Teresa Vive.

El contrapunto respecto de esta evidencia es la centralización de las acciones en dos grandes organizaciones que adquieren una relevancia enorme. Estas son BdP y la CCC -quienes como vimos en el apartado anterior- se enlazan a formatos de acción divergentes. Es menester recordar que si bien ambas habían tenido relevancia en el momento previo, esta centralidad no muestra parangón con la anterior y se enlaza a la disminución de las acciones del resto de las organizaciones y al declive de la red de interacción mutua.

Retomando nuevamente el listado referente a los todos los participantes, es primordial insistir en la disminución de la coproducción de las acciones de lucha, pues si en el período previo, se evidenciaba una participación promedio de 3,1 organizaciones por acción; en éste dicho promedio desciende a poco menos de 2 organizaciones por acción (144 acciones con 287 participaciones).

**TABLA 6: Frecuencia organizaciones participantes en acciones, porcentaje de participaciones y de acciones (segundo período)**

Organizaciones	Distribución	% de participaciones	%de acciones
Barrios de Pie	89	31,01	61,81
CCC	61	21,25	42,36
FPDS	12	4,18	8,33
Polo Obrero	23	8,01	15,97
MTD AV/Nva Fza	5	1,74	3,47
MST Teresa Vive	27	9,41	18,75
FOL	8	2,79	5,56
FT26 de Julio	6	2,09	4,17
MTL Rebelde	8	2,79	5,56
MTR Democracia Directa	5	1,74	3,47
Mov. Unidad y Lucha	5	1,74	3,47
AT "Víctor Choque"	8	2,79	5,56
FOB	9	3,14	6,25
Fogoneros	5	1,74	3,47
CUBa-MTR	5	1,74	3,47
CTD-Quebracho	5	1,74	3,47
MTR La Dignidad	6	2,09	4,17
<b>Total</b>	<b>287</b>	<b>100,00</b>	

Fuente: PIP 11220110100563 Trabajo, redes territoriales y acción piquetera. El Impacto del Plan Argentina Trabaja (PAT) en un movimiento de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires

Es en este sentido que se puede observar que el diagrama 2 – que representa las redes de interacción de todas las organizaciones participantes con los cuatro grupos que expresan una mayor frecuencia de aparición- muestra diferencias significativas con el primer momento estudiado. El primer elemento a considerar es la constatación de un solo nodo activo y dominante en el proceso de acción de lucha. Este polo se encuentra hegemonizado por BdP y en menor medida por la CCC.

En segundo término, en relación a su relevancia participativa, aparecen el PO y el MST Teresa Vive, articulando acciones con estos dos grupos. El PO mantiene interacciones fuertes con ambas organizaciones, mientras que el MST Teresa Vive confluye más frecuentemente con la CCC; todo esto permite inferir que BdP no ha establecido un frente de articulaciones densas en torno a este período de acción de lucha.

Como contracara de lo enunciado, el enjambre de interacciones débiles con direccionalidades diversas es ilustrativo de la pérdida de centralidad del otro nodo aludido en el período previo y que configuraba un arco de mayor interacción con las organizaciones sociales más locales.



mientras la primera organización mantuvo un fuerte peso de los bloqueos de vías públicas, BdP y el resto de las organizaciones utilizaron más frecuentemente la movilización; este formato de acción se articuló con la demanda de aumento del monto del programa. Durante esta fase del ciclo de protesta la acción de las organizaciones sociales no partidarias disminuyó fuertemente. El nudo dinámico se configuró entre la CCC, BdP y en menor medida PO y el MST Teresa Vive.

El trabajo muestra empíricamente la configuración de alineamiento diferenciales y articulaciones parciales en el “movimiento de movimientos” (Colectivo Situaciones, 2002); una articulación de este hallazgo empírico con la bibliografía que ha estudiado la génesis y el desarrollo de los movimientos de trabajadores desocupados constituirá el próximo mojón en nuestro desarrollo investigativo.

## **Bibliografía**

Argentina Trabaja. (2011). *Ejecución del Programa: Principales resultados al primer trimestre de 2011*. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social.

Colectivo Situaciones. (2002). *La Hipótesis 891. Más allá de los piquetes*. Buenos Aires: Ediciones de mano en mano.

Gómez, M. (2006). Crisis y recomposición de la respuesta estatal a la acción colectiva desafiante en la Argentina 1989-2004. *Revista Argentina de Sociología*, 88-128.

Gradín, A. (2016). *La participación política de las organizaciones de desocupados en el Estado nacional durante el periodo 2003-2009. La experiencia del Movimiento Barrios de Pie: sus límites y potencialidades*. Buenos Aires: Tesis Doctoral.

Guimenez, & Hopp. (2011). Programa ingreso social con trabajo “Argentina Trabaja”: una mirada reflexiva desde el corazón de su implementación. En A. Arias, A. Báselo, & B. García Godoy, *Políticas públicas y Trabajo Social. Aportes para la reconstrucción de lo público*. Buenos Aires: Espacio.

Iñigo Carrera, N., & Cotarelo, C. (2004). La insurrección espontánea. Argentina, diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización. *PIMSA 2003*, 201-308.

Longa, F. T. (2016). *¿Entre la autonomía y la disputa institucional? El dilema de los movimientos sociales ante el Estado. Los casos del Frente Popular Daría Santillán y el Movimiento Evita (Argentina, 2003-2015)*. Buenos Aires: Tesis Doctoral.

Maneiro, M. (2012). *De encuentros y desencuentros. Estado, gobiernos y movimientos de trabajadores desocupados*. Buenos Aires: Biblos.

Maneiro, M. (2009). Las dos vías de la experiencia de los movimientos de trabajadores desocupados. En P. Lenguita, & J. Montes Cató, *Resistencias Laborales* (págs. 243-275). Buenos Aires: Insumisos Latinoamericanos- El Aleph.

Maneiro, M. (2015). Tiempos y espacios en disputa: Un modelo analítico para analizar la reaparición de las protestas urbanas de los movimientos de trabajadores desocupados. *Quid 17*, 151-169.

Maneiro, M., Farías, A., & Santana, G. (2009). Estudio del proceso de separación del problema de la desocupación de la acción piquetera. *Revista de Conflicto Social*.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

Natalucci, A., & Paschkes Ronis, M. (2011). Avatares en la implementación de políticas sociales. Concepciones y prácticas de las organizaciones sociopolíticas que participan en el Programa Argentina Trabaja (2009-2010). En A. Arias, A. Básalo, & B. García Godoy, *Políticas públicas y Trabajo Social. Aportes para la reconstrucción de lo público*. Buenos Aires: Espacio.

Pereyra, S., Pérez, G., & Schuster, F. (. (2008). *La huella piquetera*. La Plata: Al Margen.

Pérez, G., & Natalucci, A. (2012). *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchneristas*. Buenos Aires: Nueva Trilce.

Repetto, F., Boix, M. V., & Fernández, J. P. (2011). Cómo fortalecer el "Argentina Trabaja". Aprendizajes de Esteban Echeverría. *Documento de Políticas Públicas. Recomendación N 95*, 1-15.

Retamozo, M. (2006). Los piqueteros: trabajo, subjetividad y acción colectiva en el movimiento de desocupados en Argentina. *América Latina Hoy*, 109-128.

Schuster, F., Pérez, G., Pereyra, S., Armesto, M., Armelino, M., Analía, G., y otros. (2006). Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003. En *Documento de trabajo N 48*. Buenos Aires: IIGG, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Svampa, M., & Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.